

Narcos y elecciones

Señor Director:

Hace años, la industria del narcotráfico encontró en Chile un lugar donde expandirse. Como en todo negocio, esta fue una decisión estratégica. Probablemente, sus líderes identificaron en las falencias institucionales del país una oportunidad para crecer. En la actualidad, el rubro mueve miles de millones de dólares al año y su "producto" representa varios puntos del PIB local.

Y como industria poderosa, la del narcotráfico busca influir en la dirección que toman las cosas en el lugar elegido para ampliar sus actividades. Las elecciones ofrecen una plataforma para hacerlo. Reglas laxas y la carencia de estupor colectivo frente a escándalos facilitan sus tácticas. La historia de América Latina ha entregado innumerables ejemplos de esto. ¿Será Chile una anomalía? Por supuesto que no.

Hasta el momento, el foco del análisis de las elecciones del fin de semana ha estado en qué porcentaje se llevó uno u otro sector político. Esto da una ilusoria señal de normalidad. Sin embargo, y aunque incomode, en el Chile actual otra pregunta esencial es: ¿Cuántos nuevos gobernadores, alcaldes, consejeros regionales y concejales fueron elegidos para velar por los intereses de la única industria a la que el estancamiento económico parece no afectar?

SERGIO URZÚA

Clapes-UC y U. de Maryland

